

Tecnología Diamant

El origen de los tapones técnicos



Las cifras hablan de que son los tapones técnicos los que están salvando las ventas de los cierres de corcho en estos años de crisis. Con un precio inferior a los tapones naturales, los conocidos como cierres técnicos se están haciendo con un importante hueco en las bodegas, gracias al desarrollo de novedosas técnicas que dan como resultado la garantía absoluta de que no alterarán las cualidades organoléptica de los vinos contaminándolos con volátiles indeseados.

Hoy, muchas de las grandes firmas corcheras cuentan entre sus productos con tapones técnicos. Se trata de cierres realizados con corcho aglomerado o microaglomerado cuyas partículas se someten a un proceso de esterilización y lavado

que consigue eliminar las moléculas indeseables que pueden encontrarse en esta materia prima, y que, si no se descartan, una vez en contacto con el vino, las traspasan al contenido líquido, estropeándolo y haciéndolo imbebible.

Para buscar el origen de estos cierres hay que remontarse al año 2005, cuando la empresa Diam Bouchage, filial del grupo francés Oeneo, patentó la tecnología Diamant, por la que aseguraba un nivel de TCA inferior al límite de cuantificación de 0,5 nanogramos por litro. Esta tecnología utiliza CO_2 en estado supercrítico en su proceso de fabricación para producir el tapón Diam, el primero de los que hoy se conocen como técnicos.

Gracias a esta innovadora tecnología, desarrollada conjuntamente con la Comisaría de la Energía Atómi-

ca francesa, los tapones Diam reúnen todos los requisitos de calidad, seguridad alimentaria y preservación del bouquet del vino. Y es que destaca por hacer desaparecer totalmente los niveles de TCA, así como otras 150 moléculas que pueden enmascarar el aroma de los caldos. Además, también consigue un comportamiento homogéneo en todos los tapones, garantizando una calidad constante y un preciso control de la permeabilidad del aire, para que la evolución del vino se ajuste a las características definidas por los enólogos.

Desde la creación de la tecnología Diamant, las ventas de la empresa se multiplicaron por cinco, por lo que hoy día sigue siendo líder mundial en el mercado de los tapones tecnológicos.

El éxito de la empresa es tal que, el año pasado, en plena crisis, la compañía invirtió 17 millones de euros en la construcción de una segunda unidad de producción de estos tapones en la localidad pacense de San Vicente de Alcántara, que permite duplicar la capacidad de producción. Por tanto, para 2012, se estima que la producción de la compañía supere los mil millones de tapones técnicos. ■



+INFO 
www.diam-cork.com